

Hong Kong:
Proteger la seguridad nacional de China
en el marco del principio
«Un país, dos sistemas»

Oficina de Información del Consejo de Estado
de la República Popular China

Febrero de 2026

Primera edición 2026

ISBN 978-7-119-

© Foreign Languages Press Co. Ltd, Pekín, China, 2026

Publicado por Foreign Languages Press Co. Ltd

24 Baiwanzhuang Road, Pekín 100037, China

Distribuido por China International Book Trading Corporation

35 Chegongzhuang Xilu, Pekín 100044, China

Apartado de correos 399, Pekín, China

Impreso en la República Popular China

Índice

Prefacio

I. Una lucha implacable por salvaguardar la seguridad nacional
en Hong Kong

II. La responsabilidad fundamental del Gobierno central en
los asuntos de seguridad nacional relacionados con Hong Kong

III. Los logros de la RAEHK en el cumplimiento de su responsabilidad constitucional
responsabilidad de salvaguardar la seguridad nacional

IV. Hong Kong: del desorden a la estabilidad y la prosperidad

V. Creación de un alto nivel de seguridad para un desarrollo de alta calidad
de la política «Un país, dos sistemas»

Conclusión

Prefacio

La seguridad es el requisito previo para la supervivencia y el desarrollo de un país, la base de la estabilidad social y la garantía del bienestar de la población. Garantizar la seguridad nacional es una prioridad absoluta. Para mantener la unidad nacional y la integridad territorial y garantizar la prosperidad y la estabilidad a largo plazo en Hong Kong, el Gobierno chino propuso la política de «un país, dos sistemas» y emprendió una serie de luchas decididas, que culminaron con la reanudación del ejercicio de la soberanía sobre Hong Kong el 1 de julio de 1997.

Desde su retorno a China, el objetivo del Gobierno central y de la Región Administrativa Especial de Hong Kong (RAEHK) siempre ha sido desarrollar un Hong Kong estable y próspero, pero nuestros esfuerzos se han visto obstaculizados y socavados por agitadores antichinos en Hong Kong y fuerzas externas hostiles, que han empleado todos los medios posibles en su intento de convertir Hong Kong en una entidad política independiente o semindependiente, lo que supone un grave desafío al principio de «un país, dos sistemas». La lucha por salvaguardar la seguridad nacional en Hong Kong es constante. El Gobierno central tiene la responsabilidad fundamental de los asuntos relacionados con la seguridad nacional en la RAEHK, mientras que la RAEHK asume la responsabilidad constitucional de salvaguardar la seguridad nacional. El Gobierno central apoya plenamente a la RAEHK en su avance entre diversos riesgos y desafíos.

En la nueva era, el Comité Central del Partido Comunista de China, con Xi Jinping a la cabeza, ha aplicado de forma plena, fiel y decidida la política de «un país, dos sistemas», haciendo hincapié en que su principio supremo es salvaguardar la soberanía nacional, la seguridad y los intereses de desarrollo. En respuesta a las turbulentas y cambiantes circunstancias de Hong Kong, el Gobierno central ha aplicado un enfoque holístico de la seguridad nacional y ha ejercido eficazmente la jurisdicción general sobre la RAEHK de conformidad con la Constitución de la República Popular China y la Ley Fundamental de la Región Administrativa Especial de Hong Kong. Ha promulgado la Ley de Salvaguardia de la Seguridad Nacional en la Región Administrativa Especial de Hong Kong, que se ha aplicado en la región, y ha garantizado que Hong Kong sea administrada por patriotas. Con el apoyo del Gobierno central, la RAEHK cumple su responsabilidad constitucional de salvaguardar la seguridad nacional mediante la prevención, la detención y el castigo efectivos de cualquier actividad que ponga en peligro la seguridad nacional en la región. Se ha restablecido el orden en Hong Kong. Gracias a una buena gobernanza, la ciudad ha entrado en una nueva etapa, avanzando hacia la prosperidad y mostrando signos de un futuro aún más brillante.

Mantener la seguridad nacional en Hong Kong significa defender la política de «un país, dos sistemas», salvaguardar la soberanía nacional, la seguridad y los intereses de desarrollo, y garantizar la prosperidad y la estabilidad a largo plazo de Hong Kong. En última instancia, esto beneficia a la nación, a Hong Kong y a sus residentes. La práctica ha demostrado que la seguridad no es una inhibición, sino más bien una salvaguarda y un impulso. Con la seguridad, se ha defendido y mejorado la política de «un país, dos sistemas», mostrando plenamente su vitalidad y fuerza. Hong Kong sigue desarrollándose de una manera más vibrante y dinámica, garantizando eficazmente el bienestar de sus 7,5 millones de residentes y los intereses de los inversores internacionales.

El Gobierno chino publica este libro blanco para revisar los esfuerzos de Hong Kong en la salvaguarda de la seguridad nacional y la experiencia y los conocimientos adquiridos en el proceso, así como para aclarar la confusión y los malentendidos que rodean la cuestión, con el fin de crear consenso y garantizar el desarrollo de alta calidad de la política de «un país, dos sistemas» con un alto nivel de seguridad.

I. Una lucha incansable por la salvaguarda la seguridad nacional en Hong Kong

Tras la Guerra del Opio de 1840, Hong Kong fue separada por la fuerza de la madre patria. A partir de ese momento, el pueblo chino, incluidos sus compatriotas de Hong Kong, nunca cesó en su lucha por que el país recuperara el ejercicio de la soberanía sobre la región. Las condiciones fundamentales para que esto se hiciera realidad se dieron en 1949, con la fundación de la República Popular China (RPC). Luego, tras el lanzamiento de la iniciativa de reforma y apertura en 1978, el Gobierno chino, desde la concepción de la propuesta científica de «un país, dos sistemas» hasta su plena aplicación como política, ha sido coherente y resuelto en la salvaguarda de la soberanía, la seguridad y los intereses de desarrollo de China, y en garantizar la prosperidad y la estabilidad sostenidas en Hong Kong.

1. La postura firme del Gobierno chino en la salvaguarda de la soberanía nacional, la seguridad y los intereses de desarrollo de China

El Partido Comunista de China siempre ha abordado la cuestión de Hong Kong desde una perspectiva global y estratégica, y los tres tratados desiguales¹ impuestos a China por el Reino Unido nunca han sido reconocidos como válidos por el Gobierno de la República Popular China.

En marzo de 1972, en una carta dirigida al Comité Especial de Descolonización de las Naciones Unidas, China declaró que «la resolución de las cuestiones de Hong Kong y Macao es competencia exclusiva de la soberanía de China y no entra en absoluto en la categoría ordinaria de "territorios coloniales"». Gracias a los esfuerzos del Gobierno chino, en noviembre de ese mismo año, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la Resolución 2908, que eliminaba a Hong Kong y Macao de la lista de territorios coloniales incluidos en la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales.

Para lograr una reunificación nacional pacífica, a principios de la década de 1980, el Gobierno chino propuso la política única de «un país, dos sistemas» y la aplicó para abordar la cuestión de Hong Kong. Durante las negociaciones con el Gobierno británico, el Gobierno chino hizo hincapié en lo siguiente: la República Popular China tiene la soberanía sobre Hong Kong; la cuestión de la soberanía no era negociable, sin margen para el compromiso al respecto; y se deberían estacionar tropas en Hong Kong como demostración de la soberanía de China sobre la región, para salvaguardar la seguridad nacional y prevenir disturbios. Si se produjeran acontecimientos que pusieran en peligro los intereses fundamentales de Hong Kong y del país dentro de la región administrativa especial, el Gobierno central no tendría más remedio que intervenir.

Las prolongadas negociaciones con el Reino Unido condujeron finalmente a la firma de la Declaración Conjunta Sino-Británica por los gobiernos chino y británico en diciembre de 1984. La declaración confirmaba que el gobierno de la República Popular China reanudaría el ejercicio de la soberanía sobre Hong Kong a partir del 1 de julio de 1997 y que el gobierno británico devolvería Hong Kong a China ese mismo día. El documento también esbozaba las medidas que se adoptarían durante el período de transición previo a la fecha de devolución.

Durante el período de transición, el Gobierno chino formuló la Ley Fundamental de la Región Administrativa Especial de Hong Kong de conformidad con la Constitución de China y adoptó medidas firmes, justificadas, pero moderadas, para combatir los actos que violaban la Ley Fundamental y ponían en peligro la seguridad nacional, en beneficio de Hong Kong. Se opuso firmemente a la «reforma electoral» impulsada con motivos ocultos, estableció la estructura de gobierno de la RAEHK en estricta conformidad con la Constitución y la Ley Fundamental, y avanzó en los preparativos para establecer la RAEHK de manera ordenada.

El 1 de julio de 1997, el Gobierno chino reanudó el ejercicio de la soberanía sobre Hong Kong y se estableció la RAEHK. Mediante acciones decididas, el Gobierno chino proporcionó garantías de seguridad para la aplicación del principio «un país, dos sistemas» en Hong Kong.

2. La prolongada lucha en torno a la legislación local sobre seguridad nacional exigida por el artículo 23 de la Ley Fundamental

Tras su retorno, como región administrativa local de China, Hong Kong está obligada a respetar y defender los sistemas fundamentales del país y a adoptar medidas eficaces para salvaguardar la seguridad nacional de China. La Constitución y la Ley Fundamental establecen disposiciones constitucionales claras a este respecto.

Concretamente, el artículo 23 de la Ley Fundamental estipula que «la Región Administrativa Especial de Hong Kong promulgará sus propias leyes para prohibir cualquier acto de traición, secesión, sedición, subversión contra el Gobierno Popular Central o robo de secretos de Estado, para prohibir a las organizaciones o entidades políticas extranjeras realizar actividades políticas en la región y para prohibir a las organizaciones o entidades políticas de la región establecer vínculos con organizaciones o entidades políticas extranjeras». La legislación prevista en el artículo 23 de la Ley Fundamental es una disposición especial en el marco de la política «un país, dos sistemas», que refleja la confianza de las autoridades centrales en la RAEHK y estipula que la región debe cumplir su responsabilidad constitucional de salvaguardar la seguridad nacional de China mediante la legislación local.

Sin embargo, las complicaciones internas y externas paralizaron la legislación en virtud del artículo 23 de la Ley Fundamental durante un largo período después de 1997. En septiembre de 2002, el Gobierno de la RAEHK inició el proceso legislativo exigido por el artículo 23 de la Ley Fundamental. Los agitadores antichinos de Hong Kong y las fuerzas externas hostiles temían y se oponían desde hacía tiempo a la legislación, considerándola un obstáculo para sus actividades sediciosas. Para obstruir el proceso legislativo, intentaron diversos planes subversivos, aprovechando el descontento de algunos residentes

¹ Los tres tratados desiguales son el Tratado de Nankín, la Convención de Pekín y la Convención entre Gran Bretaña y China sobre la ampliación del territorio de Hong Kong. El 29 de agosto de 1842, Gran Bretaña obligó al gobierno Qing a firmar el Tratado de Nankín, el primero de los tratados desiguales de la historia moderna de China, por el que se cedía la isla de Hong Kong a Gran Bretaña. El 24 de octubre de 1860, Gran Bretaña obligó al gobierno Qing a firmar la

Convención de Pekín, que cedía al Reino Unido la parte de la península de Kowloon al sur de la actual calle Boundary. El 9 de junio de 1898, Gran Bretaña volvió a obligar al gobierno Qing a firmar la Convención entre Gran Bretaña y China sobre la ampliación del territorio de Hong Kong, por la que se arrendaban los Nuevos Territorios a Gran Bretaña durante 99 años. Como resultado, Gran Bretaña ocupó toda la zona que hoy se conoce como Hong Kong.

con cuestiones relacionadas con el desarrollo económico y social y el impacto adverso de la epidemia del SARS. Hicieron todo lo posible por influir en la opinión pública y afirmaron falsamente que la legislación en virtud del artículo 23 violaba los derechos humanos y las libertades, lo que provocó el pánico entre la población.

El 1 de julio de 2003, estallaron en Hong Kong marchas en contra de la legislación. Los agitadores antichinos aprovecharon la oportunidad para presionar al Gobierno de la RAEHK. Algunos miembros del Consejo Legislativo que inicialmente habían apoyado la legislación cambiaron de opinión y pidieron un aplazamiento, lo que aumentó la complejidad en torno a la legislación propuesta. En septiembre de 2003, el Gobierno de la RAEHK retiró el proyecto de ley del artículo 23, posponiendo efectivamente su promulgación. Respaldados por fuerzas externas hostiles, los agitadores antichinos no escatimaron esfuerzos para estigmatizar y demonizar la legislación, convirtiéndola en un tema tabú que acechaba a la sociedad de Hong Kong.

Este retraso en la finalización de la legislación exigida por el artículo 23 de la Ley Fundamental dejó importantes lagunas en el sistema de leyes de la región en materia de seguridad nacional y dio lugar a graves deficiencias en la configuración institucional, la dotación de personal y los mecanismos de aplicación de la ley, lo que dejó a Hong Kong casi indefenso en términos de seguridad nacional. Aprovechando esta oportunidad, los agitadores y las fuerzas externas antichinas intensificaron su sabotaje y desafiaron abiertamente el principio de «un país, dos sistemas». Aprovechando las lagunas jurídicas de las plataformas electorales y deliberativas, intensificaron sus esfuerzos para rechazar el orden constitucional, socavar la prosperidad y la estabilidad de Hong Kong y sabotear la seguridad nacional con el pretexto de defender la democracia, la libertad y los derechos humanos.

En 2012, los agitadores difamaron la iniciativa de educación nacional promovida por el Gobierno de la RAEHK tildándola de «lavado de cerebro» e incitaron a manifestaciones, asambleas, campañas de recogida de firmas y huelgas estudiantiles que, en última instancia, obligaron al Gobierno a archivar las directrices de educación nacional. En 2014, lanzaron el movimiento ilegal Occupy Central, una campaña de 79 días que interrumpió el funcionamiento del Gobierno de la RAEHK, bloqueó las principales carreteras de Central y Admiralty y retrasó la atención médica de urgencia, lo que socavó gravemente el Estado de derecho, alteró el orden público, afectó duramente a la economía local y sumió la vida cotidiana en el caos.

En 2015, los agitadores antichinos del Consejo Legislativo rechazaron el proyecto de ley del Gobierno de la RAEHK sobre los métodos de elección del jefe ejecutivo de la RAEHK para 2017, lo que impidió la aplicación de la Decisión del 31 de agosto del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional (APN) sobre la elección del jefe ejecutivo por sufragio universal y el método de formación del Consejo Legislativo de la RAEHK en el año 2016. En febrero de 2016, durante las acciones normales de aplicación de la ley contra los vendedores ambulantes sin licencia en Mong Kok, los agitadores incitaron a una gran concentración que se enfrentó a la policía, lo que se conoció como los disturbios de Mong Kok, que causaron heridas a aproximadamente 100 agentes de policía.

En marzo del mismo año, agitadores antichinos fundaron el llamado Partido Nacional de Hong Kong, que abogaba abiertamente por la «independencia de Hong Kong», la «autodeterminación nacional» y el establecimiento de una «República de Hong Kong independiente y libre». En octubre, mientras prestaban juramento, algunos miembros electos del Sexto Consejo Legislativo violaron intencionadamente el protocolo para defender la «independencia de Hong Kong», insultando al país y a la nación.

Ante estos riesgos y desafíos, el Gobierno central apoyó firmemente al jefe ejecutivo y al Gobierno de la RAEHK para que respondieran de manera eficaz con el fin de garantizar la estabilidad social general de Hong Kong. Esto incluyó la adopción de medidas legales para hacer frente al movimiento ilegal Occupy Central, la prohibición del Partido Nacional de Hong Kong y la revocación de la condición de miembros del Consejo Legislativo de quienes defendían la «independencia de Hong Kong».

3. Los disturbios de 2019 plantearon el mayor desafío para la salvaguarda de la seguridad nacional en Hong Kong

En 2019, las fuerzas externas antichinas intensificaron su injerencia en los asuntos de Hong Kong. Tras la propuesta del Gobierno de la RAEHK de revisar la normativa sobre la entrega de delincuentes fugitivos, los agitadores de Hong Kong, con el pretexto de oponerse a la revisión, difundieron afirmaciones alarmistas en la sociedad, aprovechando las preocupaciones de los residentes locales y su limitado conocimiento sobre la propuesta. Estas acciones culminaron finalmente en los prolongados disturbios de 2019 y en un intento de revolución de colores en Hong Kong. Durante este periodo, se generalizaron los incidentes de violencia extrema y de destrucción mutua con fines secesionistas, que causaron tantos daños en Hong Kong que la ciudad quedó irreconocible por la devastación. Pusieron en peligro la seguridad de China y supusieron el mayor desafío para la práctica de «un país, dos sistemas» desde la devolución de Hong Kong.

Defendiendo la «independencia de Hong Kong» en un intento de dividir el país, los agitadores antichinos de Hong Kong se negaron a reconocer la autoridad legal de la Constitución sobre la RAEHK y rechazaron la jurisdicción general de las autoridades centrales, desafiando y perturbando el orden constitucional. Pidieron la «autodeterminación nacional», la «liberación de Hong Kong, la revolución de nuestro tiempo», y clamaron por «establecer un Estado por la fuerza» y «redactar una Constitución en las calles». A través de repetidas actividades secesionistas destinadas a socavar la unidad nacional, intentaron, en vano, convertir Hong Kong en una entidad política independiente o semindependiente *de facto*.

– Los agitadores antichinos desafiaron la autoridad del liderazgo central y pusieron en peligro el poder del Estado. Lanzaron ataques virulentos contra el liderazgo del PCCh y el sistema fundamental de China. Participaron en actos públicos provocativos, como insultar y quemar la bandera nacional y desfigurar el emblema nacional y el emblema de la RAEHK. Asaltaron las agencias del Gobierno central en la RAEHK, sitiaron la sede del Gobierno de la RAEHK y entraron por la fuerza en el complejo del Consejo Legislativo, donde destruyeron instalaciones y ejemplares de la Ley Fundamental. Intentaron en vano tomar el control del Consejo Legislativo manipulando sus elecciones, con la intención de vetar cualquier proyecto de ley del Gobierno para paralizar la gobernanza de Hong Kong y crear así una crisis constitucional, con el fin último de subvertir el poder del Estado.

Los agitadores antichinos fueron autores de actos de violencia y terrorismo y perturbadores del orden social. Manipulando los instrumentos de la opinión pública, incitaron al odio y promovieron la violencia, instigando a los jóvenes estudiantes y coaccionándolos para que participaran en actividades ilegales. Vandalizaron autobuses, semáforos y otras instalaciones públicas; dañaron propiedades en estaciones de metro y en el aeropuerto; lanzaron cócteles Molotov y bombas de gasolina en espacios públicos durante enfrentamientos violentos contra las fuerzas del orden; sitiaron la sede de la policía; y atacaron bancos financiados por China y empresas asociadas con China continental o con el Gobierno de la RAEHK, lo que perturbó gravemente el orden social. Estos actos tuvieron graves consecuencias para la economía de Hong Kong. Las actividades comerciales se paralizaron y las calles, antes bulliciosas, perdieron toda su vitalidad, lo que provocó un fuerte descenso del PIB de Hong Kong. La vida cotidiana de los residentes locales se vio profundamente alterada, con graves repercusiones en el empleo, la escolarización, la atención médica y el transporte. Las relaciones internacionales de Hong Kong se vieron muy perturbadas y, como consecuencia, la región sufrió un fuerte descenso de la inversión y del clima empresarial, además de ver empañada su imagen internacional.

– Los agitadores antichinos pisotearon los derechos humanos y la libertad personal y socavaron la democracia en Hong Kong. Atacaron a cualquiera que se atreviera a cuestionarlos, llevando a cabo detenciones ilegales, agresiones colectivas y palizas, e incluso prendiendo fuego a las víctimas con gasolina. Cometieron actos violentos en las comunidades y vulneraron los derechos de los residentes a la vida y a la propiedad. Perturbaron los procesos electorales justos y ordenados coaccionando, intimidando y atacando a candidatos y votantes, y llegaron incluso a profanar abiertamente las tumbas familiares de un miembro del Consejo Legislativo. Además, abusaron de las normas del Consejo Legislativo y se dedicaron a perturbar deliberadamente los procedimientos y el funcionamiento normales del consejo, impidiendo el debate racional y la aprobación de proyectos de ley clave que afectaban a la economía y a la vida de la población, lo que causó un grave perjuicio a los intereses y al bienestar de los residentes.

– Los agitadores antichinos se confabularon con fuerzas externas hostiles y solicitaron su interferencia. Actuando como agentes políticos de fuerzas extranjeras hostiles, viajaron con frecuencia al extranjero para proporcionar material probatorio para la invención de temas sobre Hong Kong en el extranjero, pedir sanciones extranjeras contra China continental y Hong Kong, e incluso sugerir el método de sanción y proporcionar una lista de objetivos para la sanción. Afirmaban que «deseaban que los países extranjeros ejercieran influencia sobre nosotros», que «necesitaban desesperadamente que las fuerzas extranjeras les ayudaran a salir adelante» e incluso se comprometieron a «luchar por los Estados Unidos».

Estos actos constituían un desafío directo a Hong Kong y al resto de China, y demostraban un desprecio flagrante por los intereses fundamentales del país y la nación, incluidos los de Hong Kong. Al apoyar a los agitadores de Hong Kong, las fuerzas externas antichinas distorsionaron arbitrariamente la exitosa práctica de «un país, dos sistemas», se entrometieron en los asuntos de Hong Kong y cometieron una grave injerencia en los asuntos internos de China mediante la imposición de sanciones infundadas.

Aprovechando la agitación que ellos mismos habían creado, los agitadores antichinos obtuvieron la mayoría de los escaños en las elecciones para el sexto mandato de los consejos de distrito en noviembre de 2019, convirtiendo los consejos de distrito en una plataforma para defender la secesión, la violencia y la destrucción mutua. Una vez en el consejo, dieron a conocer un plan en tres fases para tomar el control total del Consejo Legislativo y del Comité Electoral para la elección del jefe del Ejecutivo de la RAEHK, y manipular la elección del jefe del Ejecutivo, en un descarado intento de hacerse con el poder absoluto en Hong Kong.

El intento de revolución de color tramado por los agitadores de Hong Kong y las fuerzas externas antichinas supuso un grave desafío al principio de «un país, dos sistemas», socavó gravemente el orden constitucional y el Estado de derecho en Hong Kong y, en última instancia, puso en peligro la soberanía, la seguridad y los intereses de desarrollo de China. También puso de manifiesto las lagunas jurídicas y las deficiencias institucionales en la protección de la seguridad nacional de China en la RAEHK.

A pesar de sus esfuerzos por sofocar los disturbios y restablecer el orden, el Gobierno de la RAEHK ya no podía controlar eficazmente la situación y salvaguardar la seguridad nacional de China por sí solo. Por lo tanto, el Gobierno central tuvo que actuar rápidamente para establecer un escudo legal que protegiera la seguridad nacional de China en Hong Kong con el fin de neutralizar esta grave amenaza.

II. La responsabilidad fundamental del Gobierno central en materia de seguridad nacional

Asuntos relacionados con Hong Kong

En respuesta a los disturbios de 2019 en Hong Kong, el Gobierno central evaluó cuidadosamente la situación y introdujo una serie de medidas decisivas, entre ellas el refuerzo del marco jurídico y los mecanismos de aplicación para salvaguardar la seguridad nacional en la RAEHK, la mejora del sistema electoral y la gobernanza de la región, y la aplicación del principio de que Hong Kong sea administrado por patriotas. Estas medidas pusieron fin de manera efectiva al caos y marcaron el comienzo de una nueva etapa en la salvaguarda de la seguridad nacional en la región.

1. La salvaguarda de la seguridad nacional es competencia del Gobierno central

El Gobierno central tiene la responsabilidad fundamental de mantener la seguridad nacional en todas las regiones administrativas locales bajo su jurisdicción. Así lo estipulan claramente la Constitución de la República Popular China, la Ley Fundamental de la Región Administrativa Especial de Hong Kong, la Ley de la República Popular China sobre la guarnición de la Región Administrativa Especial de Hong Kong y la Ley de Seguridad Nacional de la República Popular China.

La Constitución estipula que el Estado mantendrá el orden público, reprimirá la traición y otras actividades delictivas que pongan en peligro la seguridad nacional, y que las fuerzas armadas de la República Popular China reforzarán la defensa nacional, resistirán la agresión, defenderán la patria y salvaguardarán el trabajo pacífico del pueblo. De conformidad con la Ley Fundamental de la RAEHK, el Gobierno central será responsable de los asuntos exteriores relacionados con la RAEHK y de la defensa de esta, y nombrará al jefe del Ejecutivo y a los principales funcionarios de las autoridades ejecutivas de la RAEHK. El Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional decide cuándo la región se encuentra en estado de emergencia, y el nombramiento o la destitución de los jueces del Tribunal de Última Instancia y del presidente del Tribunal Superior deben comunicarse al Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional.

La Ley de la República Popular China sobre el acuartelamiento en la RAEHK proporciona la base jurídica para que las fuerzas armadas estacionadas por el Gobierno central en la región desempeñen sus funciones y responsabilidades de defensa de conformidad con la ley y salvaguarden la soberanía, la unidad y la integridad territorial nacionales, así como la seguridad de Hong Kong. La Ley de Seguridad Nacional define las responsabilidades de los departamentos centrales del Partido y del Gobierno en la salvaguarda de la seguridad nacional y estipula que la RAEHK deberá cumplir con la responsabilidad de salvaguardar la seguridad nacional.

La promulgación de leyes por parte de las autoridades centrales para salvaguardar la seguridad nacional es una práctica internacional común sin excepción. Tanto los sistemas unitarios como los federales han adoptado legislación a nivel nacional para castigar los actos delictivos que ponen en peligro la seguridad nacional y para mantener la seguridad general del país. Los Estados que practican el derecho consuetudinario, incluidos los Estados Unidos, el Reino Unido, Canadá y Australia, han formulado amplias leyes estatutarias a este respecto. Han establecido un marco jurídico completo en materia de seguridad nacional que abarca la legislación, la aplicación de la ley, el enjuiciamiento, la resolución judicial y la rehabilitación penal. Además, estos países perfeccionan continuamente sus sistemas jurídicos en respuesta a la evolución del panorama de la seguridad nacional. Cuando la RAEHK, enfrentada al desafío más grave para la seguridad nacional, se vio incapaz de promulgar por sí sola la legislación pertinente, el ejercicio por parte del Gobierno central de su poder constitucional para legislar en materia de seguridad nacional a nivel estatal se convirtió en algo imperativo y urgente.

2. La promulgación de la Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong restableció el orden en la región

Para poner fin al deterioro de la situación de seguridad tras los disturbios de 2019 en Hong Kong, la cuarta sesión plenaria del XIX Comité Central del Partido Comunista Chino, celebrada en octubre de 2019, tomó una serie de decisiones importantes, entre ellas: establecer y reforzar el sistema jurídico y los mecanismos de aplicación de la ley para salvaguardar la seguridad nacional en las regiones administrativas especiales; apoyar a las RAE en el fortalecimiento de sus capacidades de aplicación de la ley; y tomar medidas decididas para prevenir y detener la interferencia de fuerzas externas en los asuntos de Hong Kong y Macao y su participación en actividades separatistas, subversivas, de infiltración y sabotaje.

En 2020, con una decisión de la APN y la legislación de seguimiento de su Comité Permanente, las autoridades centrales mejoraron los sistemas y mecanismos para mantener la seguridad nacional en el marco de la Constitución y la Ley Fundamental, poniendo fin a la prolongada ausencia de un escudo de seguridad nacional en Hong Kong.

El 28 de mayo, la tercera sesión de la 13.^a APN aprobó la Decisión de la Asamblea Popular Nacional sobre el establecimiento y la mejora del sistema jurídico y los mecanismos de aplicación de la Región Administrativa Especial de Hong Kong para salvaguardar la seguridad nacional (Decisión de la APN del 28 de mayo), que especifica los requisitos generales y los principios básicos al respecto a nivel estatal. Se encomendó al Comité Permanente de la APN la formulación

de leyes pertinentes para prevenir, detener y castigar los actos que pongan en peligro la seguridad nacional y las actividades de fuerzas extranjeras o externas que interfieran en los asuntos de la RAEHK.

El 30 de junio, la 20.^a sesión del Comité Permanente de la 13.^a APN aprobó por unanimidad la Ley de la República Popular China sobre la salvaguarda de la seguridad nacional en la Región Administrativa Especial de Hong Kong (Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong) y decidió incluirla en el anexo III de la Ley Fundamental para su aplicación en la RAEHK tras su promulgación. La Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong refleja plenamente las aspiraciones comunes de todo el pueblo chino, incluidos sus compatriotas de Hong Kong, y demuestra la voluntad inquebrantable del Estado.

El objetivo legislativo de la Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong incluye la aplicación plena, fiel y resuelta de la política de «un país, dos sistemas», en virtud de la cual el pueblo de Hong Kong administra Hong Kong con un alto grado de autonomía; la salvaguardia de la seguridad nacional y la prevención, detención y castigo de los delitos relacionados con la RAEHK que pongan en peligro la seguridad nacional; y el mantenimiento de la prosperidad y la estabilidad de la región, protegiendo al mismo tiempo los derechos e intereses legítimos de los residentes.

La Ley estipula lo siguiente:

- En primer lugar, el Gobierno central tiene la responsabilidad fundamental de mantener la seguridad nacional en la RAEHK, mientras que la RAEHK tiene la responsabilidad constitucional de salvaguardar la seguridad nacional. La RAEHK completará, lo antes posible, la legislación para salvaguardar la seguridad nacional, tal y como se estipula en la Ley Fundamental.
- En segundo lugar, al salvaguardar la seguridad nacional, la RAEHK defenderá el principio del Estado de derecho y protegerá los derechos humanos. Esto implica el respeto de principios jurídicos como la legalidad, la presunción de inocencia, la protección del derecho a litigar y la doble incriminación.
- En tercer lugar, el establecimiento de los órganos gubernamentales de la RAEHK responsables de salvaguardar la seguridad nacional y sus funciones.
- Cuarto, las cuatro categorías de delitos relacionados con la seguridad nacional, a saber, la secesión, la subversión, las actividades terroristas y la colusión con un país extranjero o con elementos externos para poner en peligro la seguridad nacional, y las sanciones correspondientes.
- Quinto, la jurisdicción, la legislación aplicable y el procedimiento.
- En sexto lugar, el establecimiento de la Oficina para la Salvaguardia de la Seguridad Nacional del Gobierno Popular Central en la RAEHK, la definición de sus funciones y las circunstancias en las que la Oficina ejercerá su jurisdicción sobre los casos penales que pongan en peligro la seguridad nacional, así como los procedimientos aplicables en dichos casos.

La Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong introdujo mecanismos innovadores de aplicación para salvaguardar la seguridad nacional tanto a nivel central como en la RAEHK. De conformidad con sus disposiciones, el 3 de julio de 2020 se creó el Comité para la Salvaguardia de la Seguridad Nacional de la RAEHK, presidido por el jefe ejecutivo. Este comité asumiría la responsabilidad principal de salvaguardar la seguridad nacional en la región y estaría bajo la supervisión y la responsabilidad del Gobierno Popular Central, con un asesor de seguridad nacional designado por el Gobierno Popular Central que prestaría asesoramiento sobre cuestiones relacionadas con las funciones y atribuciones del comité. La Policía de la RAEHK crearía un departamento para la salvaguarda de la seguridad nacional, y el Departamento de Justicia de la RAEHK contaría con una división de enjuiciamiento responsable de perseguir los delitos que pusieran en peligro la seguridad nacional. El jefe ejecutivo designaría a los jueces que se ocuparían de los casos relacionados con delitos que pusieran en peligro la seguridad nacional.

El 8 de julio de 2020, se creó, de conformidad con la ley, la Oficina para la Salvaguardia de la Seguridad Nacional del Gobierno Popular Central en la Región Administrativa Especial de Hong Kong, con la responsabilidad de salvaguardar la seguridad nacional y el mandato de ejercer las facultades pertinentes.

El 30 de diciembre de 2022, para abordar las nuevas cuestiones derivadas de la aplicación de la Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong, el 13.^o Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional emitió una interpretación de los artículos 14 y 47 de la Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong en su 38.^a sesión, en la que se aclaraba el significado de las disposiciones pertinentes. La interpretación aclaró además la autoridad del Comité para la Salvaguardia de la Seguridad Nacional de la RAEHK para emitir juicios y tomar decisiones sobre cuestiones relacionadas con la seguridad nacional, haciendo hincapié en que sus decisiones tienen efecto jurídico ejecutable y normalizando los métodos y vías para abordar las cuestiones relacionadas con la aplicación de la Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong a nivel regional.

La Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong se promulgó para abordar cuestiones destacadas relacionadas con la seguridad nacional en la aplicación del principio «un país, dos sistemas» y prevenir riesgos para la seguridad nacional. El objetivo último de la ley es defender el principio «un país, dos sistemas», mantener la prosperidad y la estabilidad en Hong Kong y servir a los intereses de Hong Kong y sus residentes. Su diseño refleja plenamente el principio legislativo de adherirse a la base de un solo país, respetando al mismo tiempo las diferencias entre los dos sistemas. La ley afirma claramente que el

Gobierno central tiene la responsabilidad general de los asuntos de seguridad nacional relacionados con la RAEHK, estipula que la RAEHK tiene el deber constitucional de salvaguardar la seguridad nacional y obliga al Gobierno de la RAEHK a ejercer su jurisdicción sobre la gran mayoría de los casos penales relacionados con delitos que ponen en peligro la seguridad nacional. Esto demuestra la gran confianza de las autoridades centrales en la región, lo que constituye una práctica excepcional que rara vez se observa en otros Estados soberanos. La formulación y la aplicación de la Ley representan un compromiso firme con la política de «un país, dos sistemas» y su mejora. Cualquier alegación de que la Ley es contraria a esta política es totalmente infundada y ajena a la realidad.

La Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong trata adecuadamente su relación con la Ley Fundamental y las leyes locales de Hong Kong. Formulada por el Comité Permanente de la APN de conformidad con la Constitución, la Ley Fundamental y la Decisión del 28 de mayo de la APN, esta legislación nacional complementa y establece disposiciones detalladas para los sistemas y mecanismos de seguridad nacional establecidos por la Ley Fundamental en el marco de «un país, dos sistemas». Juntas, la Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong y la Ley Fundamental constituyen una base jurídica importante para que la RAEHK salvaguarde la seguridad nacional.

Al mismo tiempo, la Ley, como legislación especializada para salvaguardar la seguridad nacional en la RAEHK, aborda adecuadamente su relación con las leyes locales de Hong Kong y tiene plenamente en cuenta las características de los sistemas jurídico y judicial de Hong Kong. Es compatible y armonizada con las leyes locales, y las complementa en términos de conceptos jurídicos, estructuras normativas y terminología.

La Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong se basa en el derecho consuetudinario y el derecho continental e integra normas jurídicas de leyes sustantivas, procesales y orgánicas. Al tiempo que respeta las prácticas del derecho consuetudinario de Hong Kong, constituye un valioso ejemplo de intercambio, aprendizaje mutuo y desarrollo común entre diferentes sistemas jurídicos. La Ley ha asestado un duro golpe a los agitadores antichinos y a las fuerzas externas hostiles. Se han reformado sistemáticamente el sistema electoral y las instituciones de gobierno local, incluidos los consejos de distrito, y se ha aplicado plenamente el principio de que Hong Kong sea administrado por patriotas. La Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong ha traído estabilidad a Hong Kong con una medida decisiva, lo que supone un punto de inflexión en la transición de la región del caos al orden y abre el camino a una nueva etapa en la práctica del principio «un país, dos sistemas».

3. Mejora del sistema electoral para garantizar la administración de la RAEHK

El sistema electoral tiene una influencia decisiva en la seguridad del poder estatal, y es imperativo que todos los funcionarios electos sean patriotas. Ningún pueblo de ningún país o región del mundo permitiría jamás que una fuerza o figura antipatriótica —o peor aún, traidora— ostentara el poder. El poder del Gobierno de la RAEHK debe permanecer firmemente en manos de quienes aman al país. Esto es crucial para la paz y la estabilidad duraderas de Hong Kong, y no debe comprometerse bajo ninguna circunstancia. Garantizar que el poder de gobierno recaiga en las personas adecuadas no solo salvaguarda la prosperidad y la estabilidad de Hong Kong, sino también los intereses vitales de sus 7,5 millones de residentes.

Para defender el principio de que los patriotas administren Hong Kong, cortar legalmente los canales que los agitadores antichinos podrían explotar para entrar en las estructuras de gobierno a través de las elecciones y salvaguardar la seguridad política en la RAEHK, el Gobierno central adoptó el enfoque de «decisión + enmienda», por el que la APN tomó la decisión y su Comité Permanente enmendó los anexos I y II de la Ley Fundamental, perfeccionando el sistema electoral de Hong Kong a nivel estatal.

El 11 de marzo de 2021, la cuarta sesión de la 13.^a APN adoptó la Decisión sobre la mejora del sistema electoral de la Región Administrativa Especial de Hong Kong, que define los principios básicos y los elementos fundamentales para mejorar el sistema electoral de Hong Kong y autoriza al Comité Permanente de la APN a enmendar los anexos I y II de la Ley Fundamental. El 30 de marzo, en su 27.^a sesión, el Comité Permanente de la 13.^a APN aprobó el anexo I modificado, «Método de selección del jefe del Ejecutivo de la Región Administrativa Especial de Hong Kong», y el anexo II, «Método de formación del Consejo Legislativo de la Región Administrativa Especial de Hong Kong y sus procedimientos de votación». El 27 de mayo, el Consejo Legislativo de la RAEHK aprobó el proyecto de ley de mejora del sistema electoral (enmiendas consolidadas) de 2021, completando así la labor legislativa local sobre el sistema electoral.

Las mejoras abarcaban principalmente tres ámbitos. En primer lugar, se reestructuró el Comité Electoral: se amplió su composición, se aumentó el número de sectores, se mejoró la delimitación de los sectores y se reforzaron sus funciones. En segundo lugar, se amplió el número de miembros del Consejo Legislativo de 70 a 90. En tercer lugar, se creó un Comité de Revisión de la Elegibilidad de los Candidatos. Gracias a estas mejoras, se han subsanado las lagunas y deficiencias del anterior sistema electoral, se ha reforzado el escudo de seguridad política y se ha expulsado a los agitadores antichinos de la estructura de gobierno de la RAEHK, lo que garantiza que Hong Kong sea administrado por patriotas.

El nuevo sistema electoral refuerza la cooperación efectiva entre los poderes ejecutivo y legislativo y reduce las interferencias derivadas de las disputas y confrontaciones políticas, lo que permite al Gobierno de la RAEHK y a todos los sectores de la sociedad centrarse en el desarrollo económico y la mejora de la vida de la población. Se dedica a abordar los problemas y retos profundos y arraigados de Hong Kong, al tiempo que aporta beneficios tangibles a los residentes. La práctica ha demostrado que el nuevo sistema electoral se ajusta al principio de «un país, dos sistemas» y a la realidad de Hong

Kong. Se trata de un sistema cuidadosamente diseñado que proporciona apoyo institucional para el desarrollo estable y sostenido de la política de «un país, dos sistemas» y la prosperidad y estabilidad a largo plazo de la región.

La formulación y aplicación de la Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong, las mejoras del sistema electoral de Hong Kong y otras medidas adoptadas por el Gobierno central han abordado eficazmente tanto los síntomas como las causas profundas de los problemas de Hong Kong, salvaguardando la seguridad nacional y el orden constitucional de la región, al tiempo que se han reprimido las fuerzas desestabilizadoras. Han sido fundamentales para sofocar rápidamente los disturbios y restablecer el orden en Hong Kong, y representan un hito en el avance de la causa de «un país, dos sistemas».

III. Logros de la RAEHK en el cumplimiento de su responsabilidad constitucional de salvaguardar la seguridad nacional

La Región Administrativa Especial de Hong Kong es una parte inseparable de la República Popular China. Como región administrativa local directamente dependiente del Gobierno Popular Central, la RAEHK debe cumplir su responsabilidad constitucional de salvaguardar la seguridad nacional. Desde la promulgación y aplicación de la Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong, el jefe del Ejecutivo y el Gobierno de la RAEHK han asumido sus responsabilidades y se han esforzado por obtener resultados sólidos para garantizar la aplicación de la ley. Los poderes ejecutivo, legislativo y judicial de Hong Kong han desempeñado sus respectivas funciones para prevenir, detener y castigar activamente todos los actos y actividades que ponen en peligro la seguridad nacional, reforzando así aún más el escudo de seguridad nacional.

1. Finalización de la legislación en virtud del artículo 23 de la Ley Fundamental

La finalización de la legislación exigida por el artículo 23 de la Ley Fundamental era una esperanza largamente acariciada por el pueblo chino, incluidos sus compatriotas de Hong Kong. En toda Hong Kong, esta legislación se consideraba muy necesaria desde hacía tiempo y eran muy numerosas las voces que pedían su promulgación. La promulgación y aplicación de la Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong y la plena aplicación del principio de que Hong Kong sea administrado por patriotas crearon las condiciones adecuadas para lograrlo.

En enero de 2024, el Gobierno de la RAEHK inició el proceso legislativo y, a continuación, el Consejo Legislativo deliberó sobre el proyecto de ley, cláusula por cláusula, de conformidad con los procedimientos establecidos por la ley. El 19 de marzo de 2024, aprobó por unanimidad la Ordenanza de Salvaguardia de la Seguridad Nacional (SNSO), que se publicó en el boletín oficial el 23 de marzo y entró en vigor ese mismo día. Esto supuso que la RAEHK había cumplido finalmente con su responsabilidad constitucional, largamente esperada.

Con la promulgación de la SNSO, que ha cerrado las lagunas y reforzado los puntos débiles del sistema y los mecanismos locales de Hong Kong para salvaguardar la seguridad nacional, la RAEHK ha cumplido de manera exhaustiva sus deberes y obligaciones constitucionales estipulados en la Ley Fundamental, la Decisión del 28 de mayo y la Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong.

La SNSO se ajusta a la Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong, que estipula que el principio supremo de la política «Un país, dos sistemas» es salvaguardar la soberanía nacional, la seguridad y los intereses de desarrollo, reflejando así plenamente la primacía del principio de «un país». Prohíbe los actos y actividades que pongan en peligro la seguridad nacional especificados en el artículo 23 de la Ley Fundamental y mejora los sistemas y mecanismos pertinentes de acuerdo con las necesidades prácticas de Hong Kong para salvaguardar la seguridad nacional, lo que permite a la RAEHK prevenir, detener y castigar de manera eficaz y exhaustiva dichos actos y actividades.

La SNSO establece claramente que se basa en el principio fundamental del respeto y la protección de los derechos humanos. Las libertades de expresión, de prensa, de publicación, de asociación, de reunión, de procesión y de manifestación, de las que disfrutaban los residentes de Hong Kong en virtud de la Ley Fundamental, las disposiciones del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, tal y como se aplican a la RAEHK, están protegidas en consecuencia.

Redactada de conformidad con los procedimientos y prácticas legislativos del derecho consuetudinario, la SNSO incorpora plenamente las disposiciones legales locales existentes y se basa en los últimos logros y experiencias de la legislación comparada de otros países, en particular los países de derecho consuetudinario. Este enfoque garantiza que la Ordenanza se ajuste a las prácticas y normas internacionalmente reconocidas.

Como ley destinada tanto a salvaguardar la seguridad como a promover el desarrollo, la SNSO prevé explícitamente la protección de la propiedad y las inversiones dentro de la RAEHK. Su objetivo es mantener la prosperidad y la estabilidad de Hong Kong y fomentar un entorno empresarial y de desarrollo más estable y predecible para la región.

2. Mejora continua del sistema jurídico de Hong Kong para salvaguardar la seguridad nacional

De conformidad con la Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong y la Ordenanza de Salvaguardia de la Seguridad Nacional, la RAEHK ha promulgado, revisado y perfeccionado las leyes locales pertinentes en función de las necesidades reales, lo que proporciona una garantía institucional más concreta y completa para la salvaguardia de la seguridad nacional.

Por ejemplo, en 2020, en virtud del artículo 43 de la Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong, el Jefe Ejecutivo de Hong Kong y el Comité para la Salvaguardia de la Seguridad Nacional de la RAEHK introdujeron las Normas de aplicación del artículo 43 de la Ley de la República Popular China sobre la salvaguardia de la seguridad nacional en la Región Administrativa Especial de Hong Kong, que establecen en detalle los procedimientos, las circunstancias aplicables y las condiciones para la aprobación de todas las medidas. Esto proporciona una base jurídica para que las autoridades de la RAEHK responsables de salvaguardar la seguridad nacional apliquen eficazmente la Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong.

En 2023, de conformidad con la interpretación del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional de los artículos 14 y 47 de la Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong, el Consejo Legislativo de la RAEHK modificó la Ordenanza sobre los profesionales del Derecho. Si bien se mantuvo el mecanismo existente de admisión caso por caso de abogados extranjeros para representar a las partes en los casos, las modificaciones aclararon las condiciones y los procedimientos para la admisión de abogados extranjeros sin titulación local para ejercer en casos relacionados con la seguridad nacional. Esto ha evitado eficazmente los riesgos para la seguridad nacional asociados a dicha representación legal en estos casos. Los consejos de distrito se convirtieron en su momento en plataformas para incitar a la «independencia de Hong Kong», la violencia y la destrucción mutua. Para abordar este problema, ese mismo año, el Consejo Legislativo también promulgó la Ordenanza sobre los Consejos de Distrito (Enmienda) de 2023, que ha restablecido a los consejos de distrito su función prescrita en la Ley Fundamental como órganos regionales sin poder político, reforzando sus funciones consultivas y de servicio y prohibiendo explícitamente a los miembros de los consejos de distrito participar en actos que pongan en peligro la seguridad nacional. Estas medidas han reforzado aún más el principio de que Hong Kong sea administrado por patriotas.

En 2025, el Gobierno de la RAEHK adoptó dos actos legislativos subsidiarios en virtud de la SNSO: el Reglamento de Salvaguardia de la Seguridad Nacional (Oficina de Salvaguardia de la Seguridad Nacional del Gobierno Popular Central en la Región Administrativa Especial de Hong Kong) y la Orden de Salvaguardia de la Seguridad Nacional (Declaración de lugares prohibidos), sentando así una base sólida para que la Oficina de Salvaguardia de la Seguridad Nacional del Gobierno Popular Central en la RAEHK desempeñe sus funciones y deberes de manera legal y eficaz.

3. Adopción de medidas judiciales y policiales enérgicas para salvaguardar la seguridad nacional

El Comité para la Salvaguardia de la Seguridad Nacional de la RAEHK ha cumplido eficazmente su responsabilidad principal de mantener la seguridad nacional. Bajo su coordinación, los organismos encargados de hacer cumplir la ley, la fiscalía y los órganos judiciales de la RAEHK desempeñan sus funciones escrupulosamente y sin temor, salvaguardando eficazmente la seguridad nacional y defendiendo la equidad y la justicia de conformidad con la Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong, la SNSO y otras leyes pertinentes. Entre sus logros figuran los siguientes:

– Represión de los delitos que ponen en peligro la seguridad nacional de conformidad con la ley. En enero de 2026, 98 personas fueron procesadas en virtud de la Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong, de las cuales 78 fueron condenadas.

En cuanto a los agitadores antichinos que han seguido violando abiertamente la Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong y la SNSO tras huir al extranjero, el Departamento de Seguridad Nacional de la Policía de Hong Kong ha emitido órdenes de búsqueda y captura contra los fugitivos más buscados y ha especificado medidas concretas dirigidas contra ellos. Se trata de una decisión justa, necesaria para defender el Estado de derecho en Hong Kong, salvaguardar la soberanía y la seguridad de China y garantizar la paz y la estabilidad a largo plazo de la región. Es coherente con el derecho internacional y las prácticas internacionalmente aceptadas. Tomando como referencia las leyes y prácticas de numerosos países en los que las leyes de seguridad nacional tienen efecto extraterritorial, la emisión por parte de la RAEHK de órdenes de búsqueda y captura para los fugitivos en el extranjero que suponen un peligro para la seguridad nacional ha sido un acto bastante racional y moderado, adaptado a la realidad de la sociedad de Hong Kong.

– Los departamentos judiciales juzgan de manera imparcial los casos que ponen en peligro la seguridad nacional. Desde la promulgación y aplicación de la Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong hace más de cinco años, los tribunales de la RAEHK han juzgado una serie de causas penales relacionadas con actos que ponen en peligro la seguridad nacional. Los agitadores antichinos que intentaban desestabilizar Hong Kong han sido condenados y encarcelados de conformidad con la ley. El 15 de diciembre de 2025, el Tribunal Superior de la RAEHK dictó su veredicto en el caso de Lai Chee-ying, acusado de violar la Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong y las leyes locales. El tribunal lo declaró culpable de dos cargos de conspiración para coludir con fuerzas extranjeras y un cargo de conspiración para publicar publicaciones sediciosas.

Los tribunales de la RAEHK han aplicado con precisión la Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong y la legislación local pertinente al dictar sentencias que defienden la seguridad nacional. Los tribunales han confirmado que, cuando las personas ejercen sus derechos y libertades, no deben negarse a reconocer que Hong Kong es una parte inalienable de la República Popular China. Han hecho hincapié en que las libertades y los derechos de las personas en una sociedad basada en el Estado de derecho no son infinitos ni absolutos. De lo contrario, si se abusara de ellas, su fuerza destructiva y perturbadora sería evidente. También confirman que la Ley de Seguridad Nacional busca la compatibilidad, la armonización y la complementariedad con las leyes locales.

Al garantizar la imparcialidad de los juicios y los derechos procesales de los acusados, los tribunales han confirmado que los jueces designados no comprometen el ejercicio independiente del poder judicial y que la ausencia de un jurado no afecta a los derechos procesales del acusado. La sentencia establece lo siguiente: Los tribunales han señalado que la creación de una lista de jueces designados contribuye a mejorar la eficiencia y la coherencia de los juicios. Los jueces están obligados por el juramento judicial a desempeñar sus funciones estrictamente de conformidad con la ley y deben permanecer completamente libres de cualquier interferencia o influencia del Gobierno. Los principios jurídicos fundamentales, como la carga de la prueba, el nivel de prueba, la presunción de inocencia, el derecho a guardar silencio y el derecho a un juicio justo, se aplican en estos casos tanto como en cualquier causa penal juzgada en el Tribunal de Primera Instancia con jurado.

– Protección de los derechos de los presos. El Gobierno de la RAEHK proporciona un entorno de reclusión seguro, humano, adecuado y saludable a todos los presos, garantizando su acceso a servicios médicos esenciales, asesoramiento en materia de salud mental y servicios religiosos. De conformidad con la Ordenanza sobre la supervisión posterior a la puesta en libertad de los reclusos y el Reglamento penitenciario, el Gobierno de la RAEHK lleva a cabo revisiones caso por caso para evaluar si las personas encarceladas por delitos que ponen en peligro la seguridad nacional cumplen los criterios para la remisión de la pena o la puesta en libertad anticipada, y luego toma las medidas correspondientes. A un preso se le concedió la libertad anticipada tras evaluarse que no suponía ningún riesgo para la seguridad nacional, basándose en su sincero arrepentimiento y su buena conducta en prisión. Este caso ilustra la aplicación del principio de justicia penal de severidad atenuada por la indulgencia en el marco jurídico de seguridad nacional de Hong Kong, así como el compromiso de respetar y proteger los derechos humanos.

4. Avances sólidos en la promoción de la educación y la sensibilización del público sobre la seguridad nacional

Al igual que el aire y la luz del sol, la seguridad nacional se da a menudo por sentada, pero es imprescindible para la vida. La protección de la seguridad nacional es una responsabilidad compartida por todos los miembros de la sociedad; todos son partes interesadas y beneficiarios, y nadie puede ser un mero espectador. Basándose en esta convicción, el Gobierno de la RAEHK ha seguido reforzando la educación pública para mejorar la concienciación de los residentes sobre la seguridad nacional. Esto se ha logrado mediante las siguientes medidas:

– Promoción de iniciativas de educación pública en materia de seguridad nacional. Durante varios años consecutivos, la RAEHK ha celebrado el Día de la Educación en Seguridad Nacional el 15 de abril, promoviendo la concienciación sobre la seguridad nacional a través de ceremonias de apertura, conferencias temáticas y jornadas de puertas abiertas en la guarnición del Ejército Popular de Liberación de China en Hong Kong, entre otras muchas formas. También ha celebrado en múltiples ocasiones el Foro Jurídico sobre la Ley de Seguridad Nacional y ha organizado el Foro del Quinto Aniversario de la Promulgación y Aplicación de la Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong. En agosto de 2024, Hong Kong estableció su primera Galería de Exposiciones Permanentes sobre Seguridad Nacional, que ofrece una introducción sistemática al enfoque holístico de la seguridad nacional. La galería ha acogido una amplia gama de exposiciones temáticas relevantes, que han atraído a más de 1,5 millones de residentes de Hong Kong.

– Fortalecimiento de la educación en materia de seguridad nacional, con especial atención a los jóvenes. La RAEHK ha puesto en marcha concursos para estudiantes, entre ellos el Concurso Interescolar de Conocimientos sobre Seguridad Nacional y el Concurso Nacional de Conocimientos. Ha facilitado la planificación y el avance de forma integral y sistemática de la educación en materia de seguridad nacional en las escuelas de todos los niveles, y ha establecido y actualizado el marco curricular de seguridad nacional para las escuelas primarias y secundarias de Hong Kong, integrando la educación en materia de seguridad nacional en las materias pertinentes.

– Impartir educación sobre seguridad nacional de forma innovadora. Se ha creado un sitio web específico titulado «La verdad sobre la agitación legislativa en Hong Kong» con el fin de conservar registros basados en hechos y ayudar al público a mantenerse informado y alerta. Series de televisión como *National Security Law Chronicles* (*Crónicas de la Ley de Seguridad Nacional*) fomentan la concienciación pública sobre la seguridad nacional a través de casos reales, mientras que la serie de animación *Andy and Security Bear* (*Andy y el Oso de Seguridad*) utiliza una narrativa atractiva para presentar conceptos clave al público más joven. Se ha formado a tutores locales de educación en materia de seguridad nacional y a jóvenes embajadores para que difundan esta educación entre un público más amplio. Los 18 distritos de Hong Kong organizan ahora actividades anuales sobre seguridad nacional, como ferias y otros eventos diseñados para llevar esta educación a los barrios y las comunidades locales. Hoy en día, todos los residentes de Hong Kong comparten una misma aspiración: estabilidad y paz, no disturbios y turbulencias; vitalidad y prosperidad, no declive y decadencia; unidad y solidaridad, no oposición y división; civismo y Estado de derecho, no anarquía y desorden.

Con el firme apoyo del Gobierno central, la RAEHK ha cumplido con determinación su responsabilidad constitucional de salvaguardar la seguridad nacional. Ha promulgado una serie de leyes locales y ha creado un marco jurídico integral para esta tarea, en el que la Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong y la legislación local están estrechamente alineadas y funcionan como un todo integrado. Las instituciones de Hong Kong encargadas de salvaguardar la seguridad nacional han ido mejorando, con mecanismos que funcionan con mayor fluidez y capacidades cada vez más sólidas. La idea de que la seguridad trae prosperidad se está convirtiendo cada vez más en un consenso mayoritario en la sociedad, lo que crea una poderosa sinergia para salvaguardar la seguridad nacional en toda la sociedad.

IV. Hong Kong: del desorden a la estabilidad y la prosperidad

Gracias a los esfuerzos concertados del Gobierno central y de la RAEHK, se ha logrado una transformación histórica en la salvaguarda de la seguridad nacional en la región, con logros notables. La soberanía nacional, la seguridad y los intereses de desarrollo se han protegido de manera eficaz, y Hong Kong disfruta de un mayor nivel de prosperidad y estabilidad, con el bienestar de sus residentes garantizado. Tras despedirse del desorden, la región ha entrado en una nueva fase de estabilidad y prosperidad, sentando unas bases sólidas para la aplicación firme y sostenida de la política «un país, dos sistemas».

1. Se ha salvaguardado la seguridad del Gobierno y se ha mejorado la eficiencia de la gobernanza

Los esfuerzos de Hong Kong por salvaguardar la seguridad nacional han garantizado fundamentalmente que sea administrado por patriotas acérrimos. Se ha establecido firmemente el orden constitucional basado en la Constitución y la Ley Fundamental, y el respeto y la adhesión al sistema fundamental del país se han convertido en prácticas conscientes en toda la región.

En virtud del nuevo sistema electoral, la RAEHK ha celebrado elecciones para el Comité Electoral, el séptimo Consejo Legislativo, el sexto jefe ejecutivo, los séptimos consejos de distrito y el octavo Consejo Legislativo, garantizando que todos los elegidos sean patriotas. Se ha establecido, perfeccionado y aplicado eficazmente un sistema de juramento que abarca al jefe del Ejecutivo, los principales funcionarios, los miembros del Consejo Ejecutivo y del Consejo Legislativo, los jueces de los tribunales de todos los niveles y otros miembros del poder judicial, el personal de la función pública y los concejales de distrito. Como resultado, se ha desarrollado aún más una democracia de alta calidad que se ajusta a la política de «un país, dos sistemas», cumple con la Constitución y la Ley Fundamental y se adapta a las condiciones reales de Hong Kong.

El sistema dirigido por el ejecutivo ha funcionado sin problemas y la gobernanza ha seguido mejorando en la RAEHK. El jefe del ejecutivo y el Gobierno de la RAEHK desempeñan de forma proactiva su papel de liderazgo y asumen la responsabilidad principal de la gobernanza de Hong Kong, demostrando iniciativa, luchando por el progreso y obteniendo resultados satisfactorios. El sexto mandato del Gobierno de la RAEHK ha aplicado un enfoque de gobernanza orientado a los resultados, combinando un gobierno competente con un mercado que funciona bien, rompiendo intereses y barreras arraigados y centrándose en resolver problemas económicos y sociales profundamente arraigados. La interacción positiva entre los poderes legislativo y ejecutivo es ahora habitual, y los miembros del Consejo Legislativo siguen desempeñando un papel cada vez más constructivo en la gobernanza, recabando ampliamente la opinión pública y ofreciendo asesoramiento de forma proactiva sobre las políticas gubernamentales.

A nivel de base, los concejales de distrito, los equipos de atención y los «tres comités» (comités de zona, comités de lucha contra la delincuencia de distrito y comités de seguridad contra incendios de distrito) sirven al público con entusiasmo como puentes entre las comunidades y el gobierno, ayudando a la aplicación de las políticas y ayudando a los residentes a resolver problemas. Los grupos y organizaciones políticas patrióticas mantienen sus buenas tradiciones participando activamente en los asuntos sociales, uniendo fuerzas diversas y apoyando plenamente al jefe ejecutivo y al Gobierno de la RAEHK en el ejercicio de la gobernanza de conformidad con la ley. Trabajando juntos, apoyan el desarrollo de Hong Kong y luchan por su futuro. Hong Kong prospera en un nuevo clima de buena gobernanza.

2. Defensa de la dignidad del Estado de derecho y restablecimiento del orden social

Los esfuerzos de Hong Kong por salvaguardar la seguridad nacional han asestado un duro golpe a los agitadores antichinos que pisoteaban el Estado de derecho y desafiaban a las autoridades policiales y judiciales de Hong Kong. El Estado de derecho, que durante mucho tiempo ha sido motivo de orgullo para la comunidad local, se ha restablecido. Se han prevenido, detenido y castigado eficazmente los actos y actividades que ponían en peligro la seguridad nacional, al tiempo que se protegen mejor los derechos legítimos de los ciudadanos en un entorno seguro. La agitación del pasado ha desaparecido, sustituida por la paz, el orden, la vitalidad y la estabilidad sostenida en toda la sociedad. Los residentes pueden ahora viajar sin miedo, las empresas pueden operar sin preocupaciones y los estudiantes pueden asistir a la escuela con tranquilidad. Los

distritos comerciales son vibrantes y prósperos, la vida y la propiedad de los residentes están plenamente protegidas y Hong Kong vuelve a ser una de las ciudades más seguras del mundo. Se han celebrado aquí sucesivamente importantes eventos en los ámbitos de la cultura, las artes, los deportes, las finanzas, la economía y el comercio, lo que pone de relieve el atractivo de esta metrópoli internacional.

La comunidad judicial y jurídica de Hong Kong se mantiene firme como guardiana del Estado de derecho. Los tribunales de la RAEHK juzgaron los casos penales graves durante los disturbios de 2019 de conformidad con la ley y dictaron sentencias disuasorias. Al salvaguardar la seguridad nacional de conformidad con la ley, el personal encargado de hacer cumplir la ley, la fiscalía y el poder judicial de Hong Kong tienen que hacer frente a ataques virulentos, e incluso a intimidaciones, amenazas y sanciones, por parte de algunos países. A pesar de la presión, han actuado con valentía, imparcialidad, integridad y honestidad, y se han mantenido firmes en la defensa de la equidad y la justicia, ganándose el respeto y el elogio de todos los sectores.

Se ha mantenido y desarrollado el sistema jurídico original de Hong Kong, incluido el derecho consuetudinario. Su estado de derecho goza de renombre mundial, y el establecimiento sucesivo de la sede del Instituto Internacional de Mediación, el Centro Regional de Arbitraje de Hong Kong dependiente de la Organización Consultiva Jurídica Asiático-Africana y la Oficina de Enlace para Asia-Pacífico del Instituto Internacional para la Unificación del Derecho Privado en la región representa un «voto de confianza» de la comunidad internacional en el estado de derecho local.

3. Mejora del entorno empresarial y prosperidad económica

Los esfuerzos de Hong Kong por salvaguardar la seguridad nacional han contribuido a la estabilidad, la certeza y la previsibilidad del mercado, con un entorno empresarial cada vez más favorable que sigue atrayendo a inversores de todo el mundo.

La economía local ha mantenido un crecimiento constante. En 2023, Hong Kong salió con éxito de la pandemia de COVID-19, con un PIB en continua expansión, que superó los 3 billones de dólares hongkoneses en 2024 y registró un aumento real del 3,5 % en 2025. La región ha consolidado aún más su condición de centro internacional de finanzas, transporte marítimo y comercio. Volvió a encabezar el ranking mundial de libertad económica, ocupó el tercer lugar a nivel mundial en el Índice de Centros Financieros Globales, recuperó su posición entre los tres primeros puestos en los rankings de competitividad global y registró una mejora significativa en su ranking de talento, ascendiendo al cuarto lugar a nivel mundial y al primero en Asia. En 2025, el índice Hang Seng subió un 27,8 %, mientras que las salidas a bolsa en la Bolsa de Hong Kong se triplicaron con respecto al año anterior, ocupando el primer lugar a nivel mundial. Hong Kong se ha mantenido como líder mundial en tráfico de carga aérea durante años consecutivos y ha ocupado el cuarto lugar a nivel mundial en tonelaje registrado de buques y en el Índice de Desarrollo de Centros de Transporte Marítimo Internacional.

Los nuevos motores de crecimiento y las ventajas competitivas siguen cobrando impulso. Se ha acelerado el desarrollo de nuevas fuerzas productivas de calidad, y la metrópoli del norte avanza más rápidamente gracias a enfoques innovadores. El parque de Hong Kong de la zona de cooperación en innovación científica y tecnológica de Hetao Shenzhen-Hong Kong ha abierto oficialmente sus puertas. Más de 2700 oficinas unifamiliares operan ahora en Hong Kong, y más de la mitad de ellas gestionan activos que superan los 50 millones de dólares estadounidenses. El número de empresas con sede en Hong Kong cuya empresa matriz reside en el extranjero o en el continente ha alcanzado un máximo histórico de más de 11 000, y los inversores globales han demostrado con hechos su confianza en el futuro de Hong Kong. La región es reconocida universalmente por poseer el mejor entorno empresarial del mundo, un lugar donde los emprendedores e inversores ambiciosos pueden prosperar y hacer realidad sus sueños.

El papel de Hong Kong como enlace interno-externo y puente y ventana vital hacia el resto del mundo se ha visto reforzado. La ciudad ha acogido con éxito sucesivas ediciones de la Cumbre de Inversión de Líderes Financieros Mundiales, que ha atraído a una gran cantidad de élites financieras de todo el mundo. La 10.ª Cumbre de la Franja y la Ruta, celebrada en 2025, atrajo a más de 6000 figuras políticas y empresarios de los países y regiones pertinentes. Hong Kong ocupó el primer lugar en el Índice de Internacionalidad de las Ciudades Asiáticas de 2025, elaborado por una agencia profesional encargada por la Cámara General de Comercio de Hong Kong. En noviembre de 2025, el Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras anunció su plan de establecer una oficina en Hong Kong. A lo largo del año, la ciudad recibió 49,9 millones de visitantes, lo que supone un aumento del 12 % con respecto al año anterior. En 2026, una encuesta realizada por una institución internacional en Hong Kong reveló que el 94 % de las empresas financiadas por Estados Unidos encuestadas expresaron su confianza en el estado de derecho de Hong Kong. Cualquier intento de desacreditar a Hong Kong, socavar su entorno empresarial y su reputación internacional, o alentar a las empresas a marcharse está condenado al fracaso.

4. Mejor protección de los derechos y libertades y mejora del bienestar público

Los esfuerzos de Hong Kong por salvaguardar la seguridad nacional han garantizado mejor los derechos y libertades de los residentes locales de conformidad con la ley. En los últimos cinco años, desde la entrada en vigor de la Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong, los casos juzgados por delitos que ponen en peligro la seguridad nacional representaron menos del 0,2 % del total de casos penales. Esto demuestra plenamente que la Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong se dirige únicamente a una pequeña minoría de personas que cometen delitos que ponen en peligro la seguridad nacional, al tiempo que

salvaguarda los derechos humanos y las libertades de la inmensa mayoría. Esto contrasta claramente con las prácticas de algunos países que utilizan indiscriminadamente medidas económicas, tecnología, capital, divisas o aranceles bajo la amplia etiqueta de la seguridad nacional.

Los residentes ejercen legalmente sus derechos y disfrutan de diversas libertades en Hong Kong, entre ellas el derecho a votar y a presentarse a las elecciones, la libertad de expresión, de prensa y de publicación, la libertad de asociación, de reunión, de manifestación y de desfile, y el derecho y la libertad de organizar y participar en sindicatos y huelgas, al tiempo que se protege firmemente la privacidad personal. Hong Kong sigue acogiendo la diversidad y la vitalidad. Siempre que respeten las leyes de la RAEHK, las personas de cualquier tendencia política o creencia pueden vivir, trabajar y estudiar libremente en Hong Kong. Más de 200 medios de comunicación locales, continentales y extranjeros se han registrado en el sistema de comunicados de prensa de la RAEHK, y el número de medios de comunicación extranjeros aumenta constantemente año tras año.

Estos hechos refutan cualquier rumor que sugiera que la Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong viola los derechos humanos y la libertad de expresión y de prensa, y contrarrestan las acusaciones de condenas por expresiones verbales. Además, la afirmación de que la política de «un país, dos sistemas» se ha visto comprometida por la introducción de la Ley se contradice con la realidad de la vida en Hong Kong.

Los esfuerzos de Hong Kong por salvaguardar la seguridad nacional han permitido a toda la sociedad concentrarse en el desarrollo de la economía y la mejora del bienestar de la población, lo que ha dado lugar a un creciente sentido de ganancia, satisfacción y seguridad entre la ciudadanía. El Gobierno de la RAEHK ha reducido considerablemente el tiempo de espera para acceder a una vivienda pública de alquiler mediante medidas eficaces como el proyecto Light Public Housing. El desarrollo acelerado de las salas comunitarias ha mejorado las condiciones de vida de los residentes de base. Se han reforzado los centros de salud de distrito, como centros de servicios de atención sanitaria comunitaria, que ofrecen una gama más amplia de servicios de atención primaria a los ciudadanos. Se ha ampliado aún más la cobertura de la asistencia social y los programas de subvenciones de apoyo, y se ha extendido el programa de vales para la atención sanitaria de las personas mayores a más instituciones médicas de las ciudades continentales de la Gran Área de la Bahía de Guangdong-Hong Kong-Macao. El primer hospital de medicina tradicional china de Hong Kong ha comenzado a funcionar y se han creado varias residencias transfronterizas para personas mayores. La revisión anual del salario mínimo legal y la supresión del acuerdo de compensación del Fondo de Previsión Obligatorio han reforzado la protección de los derechos e intereses de los trabajadores. Se ha regularizado el Plan de Empleo Juvenil de la Gran Área de la Bahía para animar a más empresas a ofrecer puestos de trabajo a los jóvenes de Hong Kong en las ciudades continentales de la Gran Área de la Bahía. En conjunto, estos cambios han permitido a los ciudadanos de Hong Kong disfrutar de beneficios más tangibles en su vida cotidiana.

En toda la RAEHK, la hostilidad social ha disminuido. Se ha reivindicado a las personas que aman tanto al país como a Hong Kong, mientras que se han condenado los actos y la retórica antichinos. Las amplias campañas educativas sobre el patriotismo han contribuido a que los valores patrióticos mayoritarios, en consonancia con la política de «un país, dos sistemas», tengan una mayor resonancia entre la población. El clima social es cada vez más positivo y la justicia sigue prevaleciendo.

V. Creación de un sistema de seguridad de alto nivel para un desarrollo de alta calidad de la política «Un país, dos sistemas»

Hoy en día, China ha entrado en una etapa crítica en su camino hacia la construcción de un gran país y el avance de la revitalización nacional en todos los frentes a través de la modernización china. A medida que la práctica de «un país, dos sistemas» ha entrado en una nueva fase, Hong Kong sigue enfrentándose a una situación compleja en lo que respecta a la salvaguarda de la seguridad nacional, y la lucha en este sentido sigue siendo difícil y encarnizada. En el nuevo viaje de la nueva era, China debe adherirse a un enfoque holístico de la seguridad nacional como principio rector, comprender con precisión los requisitos prácticos de la salvaguarda de la seguridad nacional en el marco de «un país, dos sistemas» y construir sin vacilar un alto nivel de seguridad para garantizar un progreso constante y sostenido en la práctica de «un país, dos sistemas».

1. Defender la unidad de la responsabilidad fundamental del Gobierno central y la responsabilidad constitucional de la RAEHK

La salvaguarda de la seguridad nacional en Hong Kong en el marco de «un país, dos sistemas» es una responsabilidad compartida del Gobierno central y la RAEHK. El Gobierno central asume la responsabilidad fundamental en materia de

seguridad nacional en lo que respecta a la RAEHK. Salvaguarda la seguridad nacional en todos los aspectos mediante la ley y ejerce las facultades pertinentes, incluida la gestión de los asuntos de seguridad nacional que resultan difíciles de resolver a nivel de la región administrativa especial. La RAEHK tiene la responsabilidad constitucional de salvaguardar la seguridad nacional. De conformidad con la ley, el jefe del Ejecutivo y los poderes ejecutivo, legislativo y judicial son responsables de prevenir, detener y castigar eficazmente los actos y actividades que socavan la seguridad nacional. En el desempeño de estas funciones, están sujetos a la supervisión del Gobierno central y son responsables ante él.

En la salvaguarda de la seguridad nacional, el mecanismo por el cual el Gobierno central asume un papel rector y el Gobierno de la RAEHK asume la responsabilidad principal es coherente con la política de «un país, dos sistemas» y constituye una manifestación vívida de la unidad entre el mantenimiento de la jurisdicción general de las autoridades centrales y la garantía de un alto grado de autonomía en Hong Kong.

Ante situaciones complejas y cambiantes, la salvaguarda de la seguridad nacional debe ser un tema constante a lo largo de la aplicación de la política «Un país, dos sistemas». El Gobierno central apoya a la RAEHK en el fortalecimiento constante de su conciencia sobre la seguridad nacional, el cumplimiento de su deber de salvaguardar la seguridad nacional de conformidad con la ley, la aplicación plena y precisa de la Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong y la Ordenanza de Salvaguardia de la Seguridad Nacional, la adopción de un enfoque holístico tanto de la seguridad tradicional como de la no tradicional, así como de la seguridad externa e interna, el estudio oportuno de los nuevos acontecimientos y la resolución de los nuevos problemas que surjan, la optimización continua de los sistemas y mecanismos de salvaguardia de la seguridad nacional, y mejorando las capacidades pertinentes.

2. Mantener el poder de gobernar la RAEHK firmemente en manos de patriotas

Dar la máxima prioridad a la seguridad política es fundamental para la seguridad nacional de China en la nueva era. La seguridad del poder estatal y la seguridad del sistema constituyen el núcleo de la seguridad política. El ataque de los agitadores antichinos al Gobierno de la RAEHK fue, en esencia, un intento de socavar el liderazgo del PCCh y el sistema fundamental del país. Salvaguardar la seguridad del Gobierno en el marco de «un país, dos sistemas» requiere no solo proteger la seguridad del Gobierno de la RAEHK, aplicar plenamente el principio de que los patriotas administren Hong Kong y garantizar que el poder de gobernar Hong Kong permanezca firmemente en manos de quienes aman al país, sino también salvaguardar la seguridad de los sistemas fundamentales del país y el poder estatal establecidos por la Constitución. En esta importante cuestión de principio, debe mantenerse una postura clara y firme, sin vacilaciones.

Mantenerse siempre alerta en cuestiones de seguridad nacional es una lección aprendida de los disturbios de 2019. Para salvaguardar la seguridad del Gobierno, es necesario excluir a los instigadores del desorden de la estructura de gobierno de la RAEHK, prestar atención a la «confrontación blanda» bajo las consignas de «democracia», «libertad» y «derechos humanos», y vigilar de cerca el flujo inverso de las actividades de los agitadores desde el extranjero hacia Hong Kong. Es imperativo inspirar a más personas en Hong Kong a amar tanto al país como a Hong Kong y forjar un frente unido más amplio en el país y en el extranjero en apoyo de la política «un país, dos sistemas». Hong Kong debe seguir una vía de desarrollo democrático que se ajuste a sus realidades y colocar en el equipo de gobierno, mediante elecciones de alta calidad, a patriotas virtuosos con una postura clara y firme, capacidades administrativas sobresalientes y un compromiso con el servicio público. Debe mantenerse y reforzarse el sistema dirigido por el ejecutivo y promoverse la interacción positiva entre los poderes ejecutivo y legislativo, con el fin de mejorar continuamente la eficiencia de la gobernanza de la RAEHK.

3. Respetar y garantizar los derechos humanos

La seguridad nacional afecta a la seguridad de todos. En Hong Kong, afecta a los intereses y al bienestar de todos los residentes e inversores extranjeros. Los esfuerzos de Hong Kong por salvaguardar la seguridad nacional no tienen por objeto perseguir una seguridad «absoluta» o «generalizada». Por el contrario, cuentan con disposiciones sólidas sobre la protección de los derechos humanos y los derechos y libertades de que gozan todos los residentes de Hong Kong, de conformidad con la Ley Fundamental y las disposiciones pertinentes de los pactos internacionales aplicables a Hong Kong. Se mantiene una clara distinción entre delitos y no delitos, lo que garantiza que las personas y las organizaciones puedan ejercer sus derechos y libertades de conformidad con la ley sin interferencias. En el proceso de enjuiciamiento de quienes ponen en peligro la seguridad nacional, se garantizan plenamente los derechos de defensa y otros derechos procesales que la ley otorga a los sospechosos, los acusados y otros participantes en los procedimientos judiciales. Los sospechosos y los acusados tienen derecho a un juicio rápido y justo por parte de las autoridades judiciales.

El respeto y la protección de los derechos humanos es una característica destacada y una experiencia importante de los esfuerzos de la RAEHK por salvaguardar la seguridad nacional, y debe respetarse a largo plazo. Las interacciones normales entre los residentes y las personas jurídicas de Hong Kong y otros países, regiones y organizaciones internacionales pertinentes, así como los diversos derechos de los extranjeros en Hong Kong, están plenamente protegidos de conformidad con la ley y no se verán afectados en modo alguno. Los intercambios oficiales normales, los acuerdos comerciales, la cooperación en materia de investigación, los intercambios académicos, las comunicaciones no gubernamentales y otras actividades también siguen estando suficientemente protegidos por la ley.

4. Salvaguardar la seguridad bajo el imperio de la ley

Para salvaguardar la seguridad nacional, la RAEHK se atiene estrictamente a la Constitución, la Ley Fundamental, la Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong y las leyes locales, velando por que se respeten las leyes y se castiguen las infracciones. Se defiende el principio de legalidad, lo que significa que los autores de actividades definidas por la ley como delitos son condenados y sentenciados de conformidad con la ley, mientras que las actividades no definidas como tales no son objeto de enjuiciamiento ni castigo. Se respeta estrictamente el principio de irretroactividad y se respetan plenamente el debido proceso y la presunción de inocencia, por lo que todas las personas se consideran inocentes hasta que sean condenadas por los órganos judiciales. Las personas que han sido condenadas o absueltas de manera definitiva mediante procedimientos judiciales no pueden ser sometidas a nuevos juicios ni castigadas por los mismos actos.

Los organismos encargados de hacer cumplir la ley ejercen sus facultades en estricta conformidad con las disposiciones legales, siguen los procedimientos establecidos por la ley y están sujetos al control judicial. Las autoridades judiciales de la RAEHK ejercen su poder jurisdiccional de forma independiente y, al juzgar los casos relacionados con la seguridad nacional de conformidad con la ley, están libres de cualquier interferencia. La Oficina para la Salvaguardia de la Seguridad Nacional del Gobierno Popular Central en la Región Administrativa Especial de Hong Kong desempeña sus funciones en estricta conformidad con la ley y opera bajo la supervisión que le impone la ley.

El sistema de derecho consuetudinario de Hong Kong sigue aplicándose. Se están realizando esfuerzos para mejorar continuamente el sistema jurídico y los mecanismos de aplicación de la RAEHK para salvaguardar la seguridad nacional, fortalecer los sistemas judicial y jurídico y garantizar el ejercicio independiente del poder judicial por parte de los órganos judiciales. Estas medidas tienen por objeto reforzar el papel del Estado de derecho en la consolidación de las bases, la estabilización de las expectativas y la obtención de beneficios a largo plazo, y fortalecer constantemente la confianza de los residentes de Hong Kong y de la comunidad internacional en el Estado de derecho en Hong Kong.

5. Seguimiento de un enfoque holístico del desarrollo y la seguridad

La seguridad es un requisito previo para el desarrollo, y el desarrollo proporciona una garantía para la seguridad. Se requiere un compromiso firme tanto para salvaguardar la seguridad como para promover el desarrollo. La situación y las fortalezas únicas de Hong Kong se han forjado a través del desarrollo, y su consolidación y mejora también se lograrán a través de él.

No se debe descuidar la seguridad en la búsqueda del desarrollo. Durante largos períodos en el pasado, Hong Kong careció de un sistema jurídico sólido y de mecanismos de aplicación para salvaguardar la seguridad nacional. Esto permitió que persistieran los conflictos políticos y el caos social, lo que provocó que se perdieran oportunidades de desarrollo y afectó negativamente al bienestar de la población.

El objetivo de salvaguardar la seguridad nacional es garantizar un mejor desarrollo en Hong Kong y una vida mejor para sus residentes, al tiempo que se protegen mejor los derechos e intereses legítimos de los inversores. Por lo tanto, es esencial que la región reconozca que la seguridad y el desarrollo son imperativos igualmente importantes y los persiga como sus principales prioridades. Solo así se podrá establecer una base segura para la prosperidad y el desarrollo de Hong Kong.

En las nuevas circunstancias, debe lograrse un equilibrio dinámico entre el desarrollo y la seguridad, de modo que ambos se refuercen mutuamente. Debe promoverse la innovación y prevenirse los riesgos. Deben consolidarse y potenciarse la situación y las fortalezas únicas de Hong Kong, y deben reforzarse continuamente las nuevas fuerzas motrices del desarrollo. Se debe prestar mayor atención a la seguridad en ámbitos no convencionales, como las finanzas, el transporte marítimo, el comercio y la protección de los intereses en el extranjero. Es necesario protegerse contra la intervención y el sabotaje de fuerzas externas hostiles, y se deben mejorar aún más los sistemas y mecanismos para contrarrestar las sanciones, la intervención y la jurisdicción extraterritorial extranjeras. Se deben mejorar los sistemas de vigilancia de riesgos y alerta temprana para neutralizar eficazmente los riesgos importantes, con el fin de lograr un desarrollo económico de alta calidad y mantener la estabilidad social en Hong Kong.

6. Salvaguardar la seguridad con una mayor apertura

La salvaguarda de la seguridad nacional en Hong Kong bajo el principio «un país, dos sistemas» tiene como objetivo desarrollar una «seguridad abierta», haciendo hincapié en la protección dinámica de la seguridad nacional en un entorno abierto. Respaldada por la madre patria y conectada con el mundo, Hong Kong goza desde hace tiempo de la reputación de ser un centro internacional de finanzas, transporte marítimo y comercio. Al mantener su condición de puerto franco a largo plazo y aplicar una política de aranceles cero, ha seguido siendo una de las economías más liberales y abiertas del mundo. La región administrativa especial funciona como un enlace fundamental entre la segunda economía más grande del mundo y la economía global.

Por ello, salvaguardar la seguridad nacional en Hong Kong significa salvaguardar la seguridad de las cadenas industriales, de suministro y de capital mundiales, la seguridad económica y financiera internacional y el orden básico de la globalización económica. En un entorno altamente internacionalizado, Hong Kong se mantiene firme tanto en la salvaguarda de la seguridad nacional como en el mantenimiento de la apertura, garantizando la seguridad a través de la apertura y promoviendo la apertura a través de la seguridad.

Sobre la base de una sólida base de seguridad, la RAEHK promoverá una apertura de alto nivel para garantizar un entorno empresarial más liberal y abierto, un mercado de capitales más dinámico y resistente, y un flujo fluido de capital, personal, mercancías, datos y otros factores de producción. Se deben ampliar y profundizar los intercambios y la cooperación internacionales, de modo que la influencia y la competitividad internacionales de Hong Kong sigan aumentando.

Hong Kong seguirá contratando a jueces y otros profesionales judiciales de otras zonas de derecho anglosajón, y su Tribunal de Última Instancia seguirá invitando a dichos jueces a participar en los juicios cuando sea necesario. Los abogados de otras zonas seguirán trabajando y ejerciendo la abogacía en Hong Kong de conformidad con la ley. Los derechos e intereses legítimos de los inversores de todos los países y regiones seguirán recibiendo la misma protección. Las personas que hablan diferentes idiomas y proceden de diferentes orígenes raciales y culturales seguirán interactuando y aprendiendo unas de otras, lo que pondrá de relieve la perfecta coexistencia e integración de las diversas culturas.

Independientemente de los cambios en el panorama internacional, el Gobierno central siempre prestará todo su apoyo a Hong Kong para que construya una seguridad de alto nivel, prevenga y neutralice los riesgos importantes y los peligros ocultos, y amplíe ampliamente su alcance global. Está plenamente comprometido con el mantenimiento de la prosperidad y la estabilidad a largo plazo de la región. El Gobierno central seguirá aplicando de forma plena, precisa y resuelta los principios de «un país, dos sistemas», la administración de Hong Kong por el pueblo de Hong Kong y un alto grado de autonomía. Defenderá el principio fundamental de «un país», respetando al mismo tiempo las diferencias de «dos sistemas», y garantizará que el sistema capitalista y el modo de vida de Hong Kong, su condición de puerto franco internacional y territorio aduanero separado, y su sistema de derecho consuetudinario permanezcan inalterados a largo plazo. Se protegerán eficazmente los activos privados, la propiedad de las empresas, los derechos legítimos de sucesión y la seguridad y los intereses legítimos de los inversores en Hong Kong.

La práctica de Hong Kong en materia de salvaguardia de la seguridad nacional ha consolidado los cimientos de seguridad de «un país, dos sistemas» y ha reforzado aún más el sistema de seguridad nacional del país. Ha dado lugar a enfoques exitosos para salvaguardar la seguridad nacional en un entorno altamente internacionalizado y de apertura integral. Esta experiencia ha enriquecido el camino de China hacia la seguridad nacional y ha proporcionado un nuevo ejemplo para otros países y regiones que buscan salvaguardar su propia seguridad.

Conclusión

Los esfuerzos de Hong Kong por salvaguardar la seguridad nacional en el marco de la política de «un país, dos sistemas» han sido extraordinarios, con logros ampliamente reconocidos. Su estabilidad y prosperidad actuales no han sido fáciles de conseguir, y hay que valorar los avances logrados con tanto esfuerzo. Un Hong Kong seguro, libre, desarrollado, abierto y dinámico se ajusta plenamente a la política de «un país, dos sistemas», sirve a los intereses fundamentales de China, beneficia a los residentes de Hong Kong y satisface los intereses de los inversores externos.

Estos esfuerzos son, en esencia, iniciativas para defender y promover la política de «un país, dos sistemas», proteger los derechos humanos fundamentales, la dignidad y el bienestar de los 7,5 millones de residentes de Hong Kong, y fomentar la paz y el desarrollo mundiales. En el mundo actual, se está acelerando una transformación global a una escala sin precedentes en un siglo, y el entorno de desarrollo al que se enfrenta China está experimentando cambios profundos y complejos. Salvaguardar la seguridad nacional es una tarea a largo plazo y duradera. El Gobierno central apoya firmemente a la RAEHK en la aplicación plena y fiel de la política de «un país, dos sistemas», asumiendo su responsabilidad constitucional de salvaguardar la seguridad nacional y reforzando continuamente su escudo de seguridad nacional, con el fin de garantizar un progreso constante y sostenido en la práctica de «un país, dos sistemas» con un alto nivel de seguridad.

Hong Kong, que goza de un alto nivel de seguridad, está destinada a superar todos los riesgos y desafíos en su camino hacia el futuro, y a permanecer tan firme como una roca en un mundo turbulento. En tales condiciones, será capaz de identificar, responder y dirigir los cambios de forma proactiva; crear un amplio consenso en todos los sectores de la sociedad; abrir nuevas perspectivas de desarrollo mediante la reforma; y lograr la paz, la estabilidad y la prosperidad a largo plazo.

De cara al futuro, Hong Kong aprovechará al máximo las ventajas del principio «un país, dos sistemas» y se integrará mejor en el desarrollo general de China, al que contribuirá. A medida que China avance en su impulso modernizador para convertirse en un gran país y lograr el renacimiento nacional, Hong Kong sin duda alcanzará nuevos logros y contribuirá aún más al país.

